

# Festividad de Reyes

## 1.500 niños participan en el DIA DEL CLIENTE INFANTIL



### ... y le ofrecieron Oro, Incienso y Mirra



Brillante entrada de SS.MM. en la Colonia del Ejército del Aire.

Siguiendo la tradición, el Club Bancobao nos ha deparado una vez más la entrañable escena de la visión de unos pequeños encandilados, boquiabiertos y con sus ojos radiantes de felicidad. ¿Motivo?, Sus Majestades los Reyes Magos de Oriente llegaban y con su corte de honor, sus capas, sus coronas, sus barbas, impresionaban a estos pequeños que tenían en ellos puestas sus ilusiones y sus anhelos que durante todo el año anterior han ido acumulando en su corazón.

No se equivocaron, SS.MM. cumplieron la palabra y puntualmente llegaron a Figueras, como cada año. Ya el día anterior un mensajero, «El Cartero Real» acudió al patio de operaciones del BANCO DE BILBAO para recoger las cartas y peticiones que los niños querían hacer llegar a los Reyes. Con ello el BANCO DE BILBAO cumplía sus compromisos al celebrar el «DIA DEL CLIENTE INFANTIL». El paje real les obsequió a todos y nos consta que se llevó un gran cargamento de peticiones. El patio de operaciones se inundó de la cantarina música infantil que representan a tantos niños, enfrentados a la necesidad de ver al Paje que transmitiría todas sus ilusiones a SS.MM., el desenfadado era evidente.

La noche pasó, los Reyes recorrían la ciudad y ya de mañana acudieron a la Colonia de residentes del Ministerio del Aire, donde, tras hacer su entrada por la avenida central, se dirigieron a la capilla de Ntra. Sra. de Loreto, para allí, antes de nada, adorar a Jesús, de hacerle entrega de las ofrendas tradicionales, Oro, Incienso y Mirra. También y, porque no, Gaspar hizo la lectura de la Epístola. Recordemos que los Reyes eran sabios y políglotas.

Tras la Santa Misa, la comitiva se dirigió al casino de la Colonia, donde tras recibir la salutación del Teniente Coronel D. Fernando Infante, se procedió a la entrega de juguetes y regalos a los niños allí presentes. Naturalmente los Reyes se acordaron de los mayores y como deferencia obsequiaron al Sr. Infante y señora, con sendos regalos.

A medida que iban nombrando a los niños allí presentes, éstos subían al estrado y personalmente de manos de SS.MM. recibían el regalo solicitado en la carta que el día anterior, o quizás antes, habían enviado a los Reyes de Oriente.



El Rey Gaspar lee la Epístola durante la celebración de la Santa Misa en la Capilla de Ntra. Sra. de Loreto.